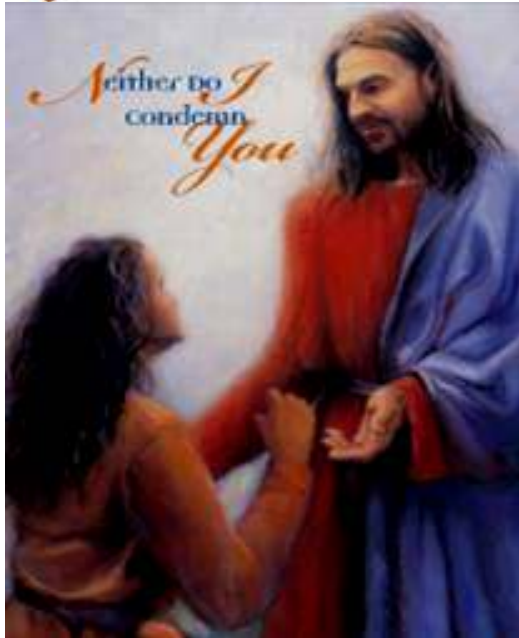




*Arquidiócesis de Galveston-Houston  
Oficina de Respeto a la Vida*



## *Proyecto Raquel*

Reconciliación y Sanación  
Dentro de la Iglesia Católica  
Después de un Aborto

Para ayuda confidencial, llame al

**713-440-3441**



*Arquidiócesis de Galveston-Houston  
Oficina de Respeto a la Vida*



## *Proyecto Raquel*

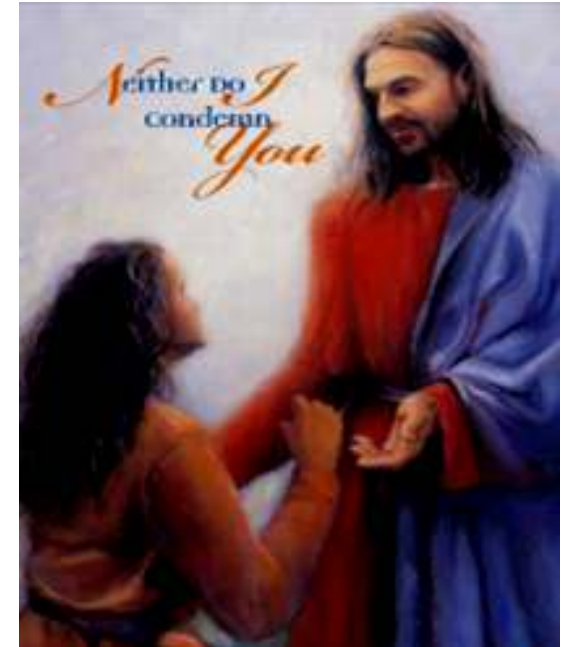
Reconciliación y Sanación  
Dentro de la Iglesia Católica  
Después de un Aborto

Para ayuda confidencial, llame al

**713-440-3441**



*Arquidiócesis de Galveston-Houston  
Oficina de Respeto a la Vida*



## *Proyecto Raquel*

Reconciliación y Sanación  
Dentro de la Iglesia Católica  
Después de un Aborto

Para ayuda confidencial, llame al

**713-440-3441**

**El Proyecto Raquel** es un programa confidencial de asistencia compasiva para las mujeres que han abortado, así como también para aquellas personas quienes han sido partícipes en una decisión de llevar a cabo un aborto. Es un programa para reconocer nuestros propios pecados y redescubrir la alegría profunda del perdón de Dios. El requisito básico para una buena confesión es tener la intención de regresar a Dios como el “hijo pródigo” y reconocer nuestros pecados con arrepentimiento auténtico ante un sacerdote.

**El Proyecto Raquel** incluye:

- ◇ Información y asesoramiento
- ◇ El regreso a los sacramentos, en particular a la Reconciliación y la Eucaristía
- ◇ Misas y orientación espiritual
- ◇ Consejería individual por teléfono o en persona
- ◇ Evaluación y remisión para asistencia médica y otras intervenciones profesionales

**Papa Juan Pablo II:** Una reflexión especial para vosotras, *mujeres que habéis recurrido al aborto*.

La Iglesia sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que en muchos casos se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática. Probablemente la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior.

Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretadlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abríos con humildad y confianza al arrepentimiento: **el Padre de toda misericordia** os espera para ofrecer os su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación.

Os daréis cuenta de que nada está perdido y podréis pedir perdón también a vuestro hijo que ahora vive en el Señor. Ayudadas por el consejo y la cercanía de personas amigas y competentes, podréis estar con vuestro doloroso testimonio entre los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida. Por medio de vuestro compromiso por la vida, coronado eventualmente con el nacimiento de nuevas criaturas y expresado con la acogida y la atención hacia quien está más necesitado de cercanía, seréis artífices de un nuevo modo de mirar la vida del hombre. EV 1995, 99.

**El Proyecto Raquel** es un programa confidencial de asistencia compasiva para las mujeres que han abortado, así como también para aquellas personas quienes han sido partícipes en una decisión de llevar a cabo un aborto. Es un programa para reconocer nuestros propios pecados y redescubrir la alegría profunda del perdón de Dios. El requisito básico para una buena confesión es tener la intención de regresar a Dios como el “hijo pródigo” y reconocer nuestros pecados con arrepentimiento auténtico ante un sacerdote.

**El Proyecto Raquel** incluye:

- ◇ Información y asesoramiento
- ◇ El regreso a los sacramentos, en particular a la Reconciliación y la Eucaristía
- ◇ Misas y orientación espiritual
- ◇ Consejería individual por teléfono o en persona
- ◇ Evaluación y remisión para asistencia médica y otras intervenciones profesionales

**Papa Juan Pablo II:** Una reflexión especial para vosotras, *mujeres que habéis recurrido al aborto*.

La Iglesia sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que en muchos casos se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática. Probablemente la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior.

Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretadlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abríos con humildad y confianza al arrepentimiento: **el Padre de toda misericordia** os espera para ofrecer os su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación.

Os daréis cuenta de que nada está perdido y podréis pedir perdón también a vuestro hijo que ahora vive en el Señor. Ayudadas por el consejo y la cercanía de personas amigas y competentes, podréis estar con vuestro doloroso testimonio entre los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida. Por medio de vuestro compromiso por la vida, coronado eventualmente con el nacimiento de nuevas criaturas y expresado con la acogida y la atención hacia quien está más necesitado de cercanía, seréis artífices de un nuevo modo de mirar la vida del hombre. EV 1995, 99.

**El Proyecto Raquel** es un programa confidencial de asistencia compasiva para las mujeres que han abortado, así como también para aquellas personas quienes han sido partícipes en una decisión de llevar a cabo un aborto. Es un programa para reconocer nuestros propios pecados y redescubrir la alegría profunda del perdón de Dios. El requisito básico para una buena confesión es tener la intención de regresar a Dios como el “hijo pródigo” y reconocer nuestros pecados con arrepentimiento auténtico ante un sacerdote.

**El Proyecto Raquel** incluye:

- ◇ Información y asesoramiento
- ◇ El regreso a los sacramentos, en particular a la Reconciliación y la Eucaristía
- ◇ Misas y orientación espiritual
- ◇ Consejería individual por teléfono o en persona
- ◇ Evaluación y remisión para asistencia médica y otras intervenciones profesionales

**Papa Juan Pablo II:** Una reflexión especial para vosotras, *mujeres que habéis recurrido al aborto*.

La Iglesia sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que en muchos casos se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática. Probablemente la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior.

Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretadlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abríos con humildad y confianza al arrepentimiento: **el Padre de toda misericordia** os espera para ofrecer os su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación.

Os daréis cuenta de que nada está perdido y podréis pedir perdón también a vuestro hijo que ahora vive en el Señor. Ayudadas por el consejo y la cercanía de personas amigas y competentes, podréis estar con vuestro doloroso testimonio entre los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida. Por medio de vuestro compromiso por la vida, coronado eventualmente con el nacimiento de nuevas criaturas y expresado con la acogida y la atención hacia quien está más necesitado de cercanía, seréis artífices de un nuevo modo de mirar la vida del hombre. EV 1995, 99.